

SEMANARIO ANARQUISTA

Solicitada la franquicia postal en la Administración de Correos de la Habana.

Director: PABLO GUERRA. | Organo de la F. de G. A. de Cuba. | Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRO.

AÑO I. | Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos). | HABANA, Septiembre 25 de 1924 | Número suelto: 5 centavos. | NUM. 7.

VIENTOS DE PODREDUMBRE

Estamos en plena campaña ele ctoral. El ambiente huele a pólvora de chupinazos y se ennegrece con nubes de necedad tribunicia. La conga y la maraca simbolizan el arte nacional, poniendo al himno de Perucho Figueredo la antífona de La Chambelona o los timbales del mayoral... La baraunda político-patriotera, cumple su obra educacional pisoteando el prestigio de la nación y arrastrando la dignidad del pueblo... Los caudillos pasan, saludados por los vítores que enronquece el alcohol... ¡Salve, oh Césares!...

Estamos en plena campaña política; en el café, en la calle, en el taller, en la oficina, el tema de conversación es el mismo: Machado-La Rosa, Menocal-Méndez Capote.

También nosotros cedemos al imperio de la actualidad, también nosotros, sin poder resistir a la tentación del ambiente, hablamos de política electorera, de patriotismo mitinesco.

¡Y qué hermoso campo de observación nos ofrece la lucha de ambiciones, de bajezas, de incontables canallerías que actualmente se desarrolla ante nuestra vista!

Como si viniera de los establos mitológicos de Angias, el aire que sopla desde todos los sectores políticos, de por sobre el hervidero político, viene inficcionado de podredumbre, trae hedor de muerte. Parece haber pasado por una leprosería inmensa, y haber recogido la hediondez de los cuerpos que se desgajan corroídos por el terrible mal.

Así es en efecto: la carroña inmensa del actual sistema político, se abre en estos momentos, revelando con su hedor su profunda corrupción.

Es el cuerpo moral del Estado, que se cuartea hinchado de pus, próximo á caerse en piltrafas, víctima del mal que, no pudiendo ya contenerse en el interior, irrumpe fuera manchándolo y apestándolo todo.

Atacada por su propio veneno, la serpiente del Estado, se revuelve en los estertores de la agonía; es la muerte moral de un régimen lo que presenciamos, lo que delata la inmoralidad viviente en todos sus representantes, la incultura puesta de relieve en todas sus manifestaciones.

Los sacerdotes del culto no creen en él, los fieles tampoco: unos y otros, hacen almoneda de las doctrinas y emporcan con simonía sus manos. Como a una inmensa mancebía, corren a la política grandes y chicos, dispuestos a venderse y vender lo más sagrado, por un puñado de oro; y corren, gritando su impudicia, proclamando la bajeza de lo mismo que explota. "¿Quién da más?"... ¿Quién ofrece más?....

Ya no hay pudor, temores ni recato: todo sentido de moral se ha perdido y públicamente se grita el derecho a robar como roban los demás, a considerar las instituciones como considera un rufián a su querida.

El cinismo es triunfo, se pavonea desnudo, mostrando al sol su cuerpo cubierto de máculas.

Y del conjunto informe de la chillería político-patriotera, dominando el olor de la pólvora recién quemada, mezclándose a las estupideces del discurso mitinero y a los toques africanos de la conga, se exhala un vaho mortal, un hedor insoportable que los vientos llevan muy lejos, denunciando la podredumbre del sistema.

IDEAS Y HECHOS

La vida humana se reduce a esto: ideas y hechos.

Ideas que lo mismo expresan necesidades que ideales; hechos que satisfacen las primeras y que tienden a realizar los segundos.

Necesidades e ideales son como los polos opuestos de nuestra existencia.

Partiendo de la necesidad trófica, el hambre, y de la necesidad específica, el amor, nos elevamos, individual y colectivamente, hasta las más altas concepciones del arte, de la ciencia y de la filosofía y perseguimos afanosamente esas eternas idealidades que se llaman libertad, bienestar, justicia, perfección...

Hay gradación en los ideales: la aspiración egoísta del que sólo va tras el provecho y la gloria personal; la más amplia del que anhela contribuir a la conquista de la libertad y el poderío de un solo pueblo; la altruista y generosa del que se sacrifica por el bien de todos los hombres y de todos los pueblos.

Pero, en cualquier forma, el ideal preside la vida, es el acicate de las acciones humanas, la razón de ser de los hechos. Y posible es que todas las luchas por la consecución de ideales diversos, así los individuales como los colectivos, los egoistas como los altruistas, tienden al mismo fin de hacer evolucionar la especie en un plano superior del puramente animal.

Generalmente se hace una marcada distinción entre ideas y hechos, pero en la realidad unas y otros se compenetran y complementan. Las ideas básicas son el resultado de experiencias, esto es, de hechos; mas de la asociación de las ideas así adquiridas, surgen nuevas ideas que van más allá de las experiencias realizadas y que pueden traducirse a su vez en experiencias, esto es, en hechos. Y es innegable que a medida que nos elevamos en el plano intelectual y sensible, las ideas van adquiriendo mayor importancia en la dirección de nuestras acciones.

A veces están en pugna ciertas ideas con los hechos, debido a que la mente humana va más allá de la realidad presente. Surgen entonces los inevitables conflictos, con su séquito de luchas. Quizás nunca como en la época actual se ha manifestado más enconado el conflicto entre los ideales y los intereses creados. De ahí la honda crisis social que actualmente están atravesando los pueblos civilizados, que se traduce en perennes huelgas, motines, guerras, revoluciones, reacciones y en un profundo malestar que teniendo sus raíces en la vida económica ha hecho presa ya en los espíritus...

Estamos en un doloroso período de lucha y antagonismo, en el que, los ideales pugnan por transformar la estructura social, y de otro los intereses creados hacen un desesperado esfuerzo por impedirlo.

Los hechos hacen la historia, pero las ideas la dirigen. Mas aún, las ideas son la historia en potencia, la historia de mañana. En cualquier esfera: política, económica, industrial, científica, artística, literaria, un hecho nuevo es la concreción de una idea, muchas veces calificada de utópica.

Mas para que la idea se convierta en realidad, es necesario que conquiste antes las conciencias, por lo menos de una minoría audaz que sepa amoldarse a ella y por ella sacrificarse. A la revolución material que concreta la idea en hecho, debe preceder la revolución espiritual que eleva las conciencias humanas al nivel del ideal. Cuando esa revolución de los espíritus es incompleta, todo intento de revolución material fracasará, siguiendo una reacción y posiblemente una mixtificación del mismo ideal.

El entusiasmo a menudo nos engaña a cuantos perseguimos un ideal de liberación, y la impaciencia por llegar cuanto antes a la meta nos puede llevar al fracaso. Descuidamos cultivar y modificar los espíritus, aun los nuestros, fiando demasiado en la influencia benefactora de la sociedad libre de mañana, olvidando que toda sociedad está compuesta de individuos y que si éstos son defectuosos, defectuosa resultará aquélla, cualquiera que sea la organización que se le dé.

Es un error suponer que el hombre es sólo hijo del medio social. Depende en mayor grado de su medio interno, esto es, de su constitución fisiológica y psíquica. El medio externo influye en el hombre, pero de manera refleja, y para que modifique su medio interno, son necesarias a veces algunas generaciones.

Individualmente, cada hombre recibe las influencias de la sociedad en que vive; pero ésta representa la acción colectiva de todos los hombres que la componen. Modificar la estructura social sin la previa evolución de los espíritus, es labor poco menos que estéril, pues no tardaría en volverse al estado antiguo.

Ciertamente, no precisa para una revolución social, que todos los hombres efectúen en su conciencia una evolución completa para saber adaptarse a la nueva sociedad; pero sí es conveniente, que sean en número suficiente para que su ejemplo y acción predomine y haga imposible una peligrosa reacción

Palmiro DE LIDIA.

(o)

SIN GOBIERNO

Antes de exponer nuestros puntos respecto al desarrollo de las instituciones libres después de la Revolución, es preciso echemos una ojeada al estado de cosas que debe **necesariamente** preceder a esa revolución y al momento especial en que ha de producirse.

Un golpe de mano, una asonada militar, pueden cumplirse con relativa facilidad, dada la existencia de algunas voluntades dispuestas a ello y con bastante audacia para sorprender a los que ocupen en aquel momento el gobierno: como no han de cambiar de manera sustantiva el orden de cosas existente, los autores del golpe o la sedición, no tendrán necesidad ni de vencer grandes obstáculos, ni de emprender la obra ingente de dar calor a las nuevas formas de connivencia económico-política. Una revolución no es cosa tan fácil: para que merezca ser tenida por tal, debe tender (por lo menos tender) a renovar total o parcialmente, la estructura de la sociedad. Necesita pues, para producirse, el ambiente propicio donde bullan embrionariamente, las ideas que impondrán dirección al movimiento e informarán el futuro post-revolucionario. Las características de ese ambiente son de una importancia decisiva, ya que de hecho no hay solución de continuidad en el encadenamiento de los sucesos humanos, pudiendo decirse que la revolución, no es sino "el episodio violento" de la evolución.

A ese ambiente debemos referirnos para comprender el desenvolvimiento revolucionario.

Supongamos un país donde se haya hecho propaganda anarquista; donde haya anarquismo rudimentario, actuado en asociaciones autonómicas, independientes del Estado, libres de toda centralización en su desenvolvimiento y dedicadas a los más varios y diferentes fines de producción, cambio, diversión, arte, ciencia, etc., etc.

En este supuesto país, debido a mil diferentes. circunstancias que conmuevan todas las capas sociales, (condición **sine qua non** para que ocurra un verdadero cambio en la conformación social), estalla un movimiento insurreccional. Es, por ejemplo, una huelga, que comenzando por representar intereses particulares de su colectividad, llega a complicarse alcanzando a comprender en sí intereses de carácter general; o es, un movimiento de protesta contra exacciones y demasías del gobierno, que a la mayor parte del pueblo sublevan....

Como siempre sucede, la dirección o inspiración del movimiento, se concentra al principio, en un punto y en un grupo de hombres, llámese Directorio, Comité, Comisión u otra cualquiera cosa; pero a poco el movimiento está en todas partes, se produce en todas partes, y se nutre de iniciativas y energías diseminadas por todo el cuerpo revolucionario.

Ya han huído los representantes del poder; queda la nación en manos de las fuerzas revolucionarias.... ¿Qué sucederá?... Lo primero será detener el saqueo, que con toda seguridad se estará llevando a cabo por la parte peor de la población; los habitantes de un barrio, viendo en peligro las provisiones, forman un comité de defensa y acuden a detener el pillaje, a realizar estados de las existencias disponibles, los demás barrios lo imitan; el Comité, Junta, o como se llame, que dirigió el movimiento en el momento primero, también dará su opinión por medio de manifiestos o en asambleas convocadas al efecto; habrá, hostigada por la necesidad, una verdadera emulación entre los distintos barrios o distritos y aunque con errores y equivocaciones, se hallará el medio de atender a esa primera necesidad, de mil diversas maneras. Mas, en uno o en varios distritos o de parte del Cuerpo Central, surge la tendencia autoritaria... Los anarquistas, protestan, explican al pueblo las ventajas de la autonomía... Dada la propaganda anterior y la claridad de sus argumentos, el autoritarismo pierde la partida, salvo en casos aislados, el aprovisionamiento se verifica de manera libre. Surge entonces otro problema: hay que defender las conquistas revolucionarias contra la invasión exterior y contra las fuerzas internas de la contra-revolución. El pueblo revolucionario ,engrosado con los tibios o vacilantes de la víspera, no desea otra cosa; los hombres del fusil se reunen, discuten, acuerdan: cada barrio ofrece dar tantos o cuantos soldados, les prepara alojamiento y se cuida de alimentarlos; además cada ciudadano conserva sus armas pronto a correr en auxilio de la revolución cuando sea llamado... ¿por quién?... Por el peligro, que hará desatar las iniciativas en todos los lugares de reunión y hará al mismo tiempo, que se movilicen todos los medios de publicidad y propaganda. Está defendida la Revolución, pero se corre el riesgo de que nazca de ese período un ejército que sea luego una amenaza para la libertad... Ya hemos dicho que para esperar realizaciones anarquistas es necesaria la existencia de una fuerte corriente de ideas anarquistas entre la masa; pues bien: el peligro que vemos ahora, lo verán entonces con más claridad los anarquistas y tratarán de hacerlo desaparecer... ¿cómo?... Según aconsejen el momento y las circunstancias; mas siempre de manera lo más libertaria posible.

Ya tenemos la ciudad defendida, el aprovisionamiento resuelto; esto sin embargo, no puede quedar así: hay que establecer relaciones, enseguida, con las demás ciudades, establecer con ellas el cambio de productos y de esfuerzos; hay que cuidar de los servicios públicos, normalizar la situación del trabajo... En todos estos asuntos se aprovecharán muchas de las organizaciones existentes: los sindicatos obre-

¿HEREJIAS?

IV

¿Como ser más y mejores? **That is the question,** que dicen los ingleses. ¡Si yo tuviera la clave del secreto! Apartémosla ligeramente.

Un compañero que me leía cuando yo era joven y que me lee aun ahora que soy viejo, me dice: "Has cambiado; antes entusiasmabas, ahora desanimas." Replico: los años pueden haber puesto un poco de sordina a la vehemencia de la juventud, pero también vino con ellos un mayor espíritu de observación y han puesto en mi pluma mayor dosis de reflexión. Pero fundamentalmente, no he cambiado. Estoy, como antes, convencidísimo de que sólo en el anarquismo-comunista puede hallar la humanidad el término de sus sufrimientos; pero no quiero entregarme como antes a entusiasmos irrazonados y prefiero que la meditación me dé elementos de juicio para encarar el presente y el porvenir serenamente, tal como es y quisiera que fuese. Aquello de creer que la Anarquía está ahí, a la vuelta de la primera esquina revolucionaria, esperando a hacernos felices y buenos, es un ilusionismo propenso al desencanto. Las cosas no marchan tan aprisa como los deseos. Hay que conquistar estas cosas, y su conquista requiere tiempo y perseverancia. No seamos mesiánicos. La Anarquía no es alguien que pueda darnos lo que nosotros no pongamos en nosotros mismos. Y antes es necesario conocerse. Es el primer peldaño de la escalera de la perfección individual, relativa, bien entendido. Y un perfeccionamiento individual es un proceso de eliminación y de asimilación. Eliminar defectos, asimilar cualidades. Se ve, pues, que no trato de desanimar, al contrario, procuro que mi crítica exalte en nosotros un afán de ser mejores para obtener mejores resultados de la transformación social que deseamos. Desanimo, si se quiere así, para que no nos entreguemos confiados a las seducciones del medio, creyendo que con lo malo se puede fabricar lo bueno, pero animo la posibilidad de que busquemos lo mejor. Si esto es una variación no es nunca un cambio de frente.

Nadie creerá que es posible mejorar una sociedad dejando que empeoren los hombres que la constituyen... Sí, ya sé lo que se me dirá: aquello de los viejos, de que cualquier tiempo pasado fué mejor... No es eso; no creo que la edad de oro esté en el antropopiteco, sino al final, siempre en el más allá, de la humanidad. Pero en esta marcha se pueden sufrir crisis, y yo creo que presentemente, sin ser muy peores que antes atravesamos, empero, una crisis, la de un querer que no sabe bien lo que quiere y por esto vacila y se agarra a lo peor que le ofrece el medio social en lugar de procurar sanear el medio que nos ahoga a todos. Aquí está la madre de mis jeremiadas repitiendo la pregunta: ¿qué hacer para ser más y mejores?

En los libros, digo los libros de nuestros teóricos, hallaremos la mejoría. Pero no interpretándolos al dictado de nuestros defectos. Me explicaré de modo que podríamos llamar gráfico: suponed que yo tengo la pasión del juego, que es un acto antisocial, pues consiste en un deseo de meter mano en el bolsillo del prójimo para vivir sin trabajar a costa suya, cuando es, en realidad, aquello de que de Enero a Enero facilitamos el parasitismo del banquero. Nuestros teóricos glosan las excelencias de la libertad: ¿he de interpretar su glosa en el sentido de que tengo el derecho de juzgar? De ningún modo, pues un derecho que me perjudica a mí en materia de dignidad y a los demás en su economía es contrario al comunismo y a la libertad. Suponed también que me gustan mucho las mujeres. ¿He de interpretar mi libertad en el sentido de que todas las mujeres que me gustan las he de considerar como cosa de mi propiedad indiscutible de la que puedo usar y abusar a mi antojo sin contradicción por su parte, sin importarme su parecer e inclinación, olvidando que si no respeto la libertad de los demás los demás tampoco me respetarán la mía? No hablo a humo de pajas. Yo he oído a quien, llamándose anarquista, creía tener derecho a satisfacer una satiriasis que le devoraba... Era su libertad, su placer, decía, y no veía más deber para con el prójimo que éste su patológico y monstruoso derecho a perjudicar a seres débiles en nombre de su mala interpretación de los conceptos libertad y derecho. Y así por el estilo podría citaros un millar de casos y de ejemplos. Aplicad este espejo a vuestros deseos, pasiones e inclinaciones y sabréis daros cuenta de si son defectos o cualidades, si cometéis actos sociales o antisociales. En los libros, pues, de nuestros teóricos, interpretando los principios e ideas expuestas buscando en ellos consejos y normas de conducta, es como yo he conseguido sacudirme de encima algunos de mis juveniles defectos.

Mejorados por el estudio, por la observación de nosotros mismos y de lo que nos rodea, constantemente analizando y deduciendo, conseguiremos poder dar aquel ejemplo de conducta a que me referí y que sería la mejor de todas las propagandas. Esta y la oral y la escrita, deben ser hechos concienzudamente y con perseverancia, a prueba de desalientos. La gota de agua que horada la peña. Una propaganda hecha por hombres inteligentes y no por vanidades que se crean tales, sumaría poco a poco a su lado todo lo que de bueno y dormido hay en los hombres. Una propaganda de estridencias podrá despertar, si queréis, a los sordos, pero no pondrá en su conducto auditivo gran cantidad de ideas sanas, pues el que chilla constantemente hace como los niños que alborotan y no piensan.

Sí, ya sé que la multitud gusta del ruido de tambores, que más fácilmente corre a ver un desfile de soldados o unos fuegos artificiales que se detiene ante un Ateneo, pero peor sería que para atraérnosla nos juntáramos a su correría y nos embabiecáramos con luminarias. No faltaría quién nos limpiara el bolsillo dejándonos a todos sin libertad y sin igualdad cuando más creyéramos, deslumbrados por los artificiosos juegos, que los teníamos bien asegurados.

Probablemente los acontecimientos seguirán la trayectoria comenzada a pesar y en contra de lo que llevo dicho. No me importa. Si consigo sustraer a las falsas trayectorias un solo espíritu, un solo corazón, me doy por satisfecho. Seremos ya dos donde antes no había más que uno.

Forward.

(o)

Sin Gobierno [Continuación]

ros, las ligas de intermunicipalidad, hasta las federaciones de sport prestarán su concurso poniendo a disposición de la comunidad sus relaciones. Habrá tentativas autoritarias, se hablará de crear organismos con atribuciones coercitivas; pero estas proposiciones no prosperarán si los anarquistas saben, apoyándose en razones claras y aprovechando el mecanismo de los cuerpos de ensayo que desde antes de la revolución habrán de existir, demostrar los males del autoritarismo y las excelencias de la libertad. Si no saben o pueden hacerlo así, si la experiencia de los hechos demuestra que sus teorías son equivocadas, los autoritarios impondrán sus métodos y los anarquistas: o continuarán su propaganda y su lucha, (pacífica y legal si no existe la tiranía, violenta y clandestina si los derechos de expresar el pensamiento y ensayar las propias teorías son negados), o desaparecerán como colectividad, como partido, dejando huella más o menos profunda en las instituciones sociales.

Alone.

DIVAGACIONES

Un viejo amigo, que no participa de nuestras ideas libertarias; que no concibe la utilidad de ninguna filosofía tendiente a la total redención del género humano, nos manifiesta con marcada convicción, que, cualquier asalariado, él por ejemplo, puede en cualquier circunstancia, servir la causa de los oprimidos, con el mismo desinterés y abnegación, que lo hiciera un socialista, un sindicalista o un anarquista.

Como consideramos errónea la afirmación de este amigo, y como que, en honor a la verdad, es incalculable el número de los trabajadores que todavía piensan en el mismo sentido, nos parece de alguna utilidad tratar este punto, al emborronar cuartillas esta semana.

Veamos: El trabajador, pule generalmente su conciencia societaria-conciencia rudimentaria- en aquellos primeros días que acude a los centros obreros, impulsado unas veces por las necesidades de su estómago, o por fuertes acontecimientos de índole social otras.

Es este, precisamente, el momento o circunstancia, en que, carente todavía el neófito, de ideales niveladores, se entrega de una manera inconsciente, a la ruda batalla en que ciegamente luchan el capital y el trabajo.

El luchador nuevo, que acepta como fundamental árbitro la suprema intervención de los poderes públicos, cuya sagrada soberanía no se atrevería a discutir; que considera inviolable el compromiso verbal o escrito, contraído con el patrono, se manifiesta de una manera noble y honrada, en cuantos litigios intervenga frente al representante público y el patrono.

Su sorpresa y su decepción llegan a los más extremos límites, cuando observa la burla de que ha sido víctima por parte de patronos y autoridades, dejándolo sin trabajo unos, y amenazándolo otros con enviarlo a la cárcel si no depone de la que según ellos es agresiva actitud—con frecuencia encarcelan sin dar este saludable aviso.

Y es entonces, cuando por primera vez siente el chasquido de la fusta capitalista-gubernativa sobre sus espaldas, que infaliblemente le ha de retornar a su estado primitivo, de ilota, si no ha germinado o germina simultáneamente con la agresión, el deseo de redimirse de la tiranía del Estado y de la soberbia del capital.

Los hombres, se hacen inofensivos, cuando negándose a construir, se limitan a vegetar. Esta ha de ser la situación real del hombre que no anhela el advenimiento de una definitiva época de igualdad política y económica para el género humano.

Muy distinto ha de ser el curso de su vida, si al considerarse burlado, observa que el capital y el Estado, son violentos factores de coacción contra el género humano en general, y contra las clases trabajadoras en particular. Que ambos factores, por cohercitivos y violentos; por inmorales considerados desde el punto de vista de los derechos que la naturaleza confiere al hombre, deben ser derribados.

Y es entonces cuando, considerando lo inútil y pernicioso del actual régimen social, este hombre, busca una solución, un programa capaz de ocupar el puesto, que la máquina burguesa ha de dejar vacío en su caída.

Y es entonces, cuando el hombre, impulsado, más por sus vehementes deseos espirituales, que por las rudas llamadas de su estómago, llega a la ejecución de los más vehementes hechos; hechos que no ejecutaría ya nunca, si considerándose burlado por el capital y el estado, no reconociera la inmediata necesidad de derribar ambos factores.

Cuando se lucha por la libertad del estómago, el hombre llega lejos, muy lejos; pero... cuando se lucha por la libertad del espíritu, el hombre llega hasta el infinito.

Encerrad a un hombre en un palacio donde no carezca de las más refinadas comodidades, pronto pedirá la ruda vida del pastor en su rebaño, aunque sólo sea con el contacto del rebaño.

La historia no nos habla de hombres que se sacrificaron por satisfacer las necesidades de su estómago; la historia sólo nos habla de mártires que cayeron defendiendo las libertades holladas.

Sí, amigo, guiado por el espíritu se va lejos, ¡muy lejos! ¡Guiado por el estómago, pronto cae el hombre extenuado!

Calvo Cortés.

(o)

La Libertad y los Tiranos

¡La libertad no la mataréis!

A. Nora.

¡No! La libertad no la mataréis, ¡oh perversos enemigos de ella! En vano os ensañáis sobre su cuerpo; en vano la ensuciáis; en vano la insultáis; en vano la colmáis de todas las torpezas y de todas las infamias de que son capaces vuestros corazones inmundos; ni vuestros odios ni vuestras violencias, no, no matarán la libertad.

Cuando hubiéreis escupido sobre ella; cuando hubiéreis bailado sobre su cuerpo la zarabanda inmunda; cuando la hubiéreis arrastrado por los lupanares donde preparáis vuestros crímenes y donde gozáis de la merced percibida; cuando, con vuestros puñales de sicarios, hubiéreis perforado su corazón y cortado en pedazos sus carnes y bebido de su sangre, como las hienas beben la de sus víctimas; cuando hubiéreis reído, escarnecido, la creyéreis muerta para siempre, y en el delirio del triunfo levantaréis templos al dios de todas las tiranías, posando a sus pies el cuerpo de la gran asesinada; pues bien; aquella que vosotros creyéreis ya cadáver, se levantaría terrible y más viva que nunca y os aplastaría como a viles insectos.

Porque la libertad no muere, porque a la libertad no la podéis matar. Ella es demasiado grande para vuestros miserables corpúsculos. Ella es el espacio, ella es el respiro, ella es la vida misma. Ella anima, ella embellece, ella vivifica todo.

Suprimid la libertad y el hombre no será más que un insecto que se arrastra miserablemente por el suelo.

Tú, sacerdote, blasfemas contra la libertad que el hombre quiere conquistar, porque ella disminuye la autoridad y los poderes de tu dios inícuo; blasfemas de la libertad, porque la temes. Tú, tirano, la ensucias y te ensañas contra ella, porque anuncia el final de tu reino sangriento; la insultas y la odias, pero tiemblas cuando ella se te anuncia.

Y más la insultáis y odiáis, porque, cuando más muerta la creéis, brillan los puñales de Bruto y de Caserio, anunciándoos que todavía vive; estallan las pistolas de Bresci y de Angiolillo para recordararos que la antorcha está todavía encendida, y tantos otros, inmolando sus vidas para fecundar con su sangre la vida de la que no podréis matar en tanto que viva un solo HOMBRE que así pueda llamarse.

La libertad no la mataréis. Muchos ya de vosotros intentaron cumplir la obra macabra, pero muchos fueron a morder el polvo, porque la libertad es sagrada ya para demasiadas gentes y, a todas ellas, no podréis cortarles la cabeza; ¡oh tiranos!, como sería vuestro deseo.

Nosotros nos reiríamos de vuestros esfuerzos inútiles para matar la libertad, si el espectáculo no fuera triste y macabro a nuestra vista; si el suelo no estuviera sembrado con los cuerpos sin vida de los que más queremos, de nuestros hermanos de lucha asesinados por vuestros mercenarios.

Es la libertad, ¡oh, tiranos!, la que da vida a todas las cosas. Todo vuestro cuerpo reclama la libertad de moverse, vuestros pulmones de respirar, vuestros cerebros de pensar. Los árboles reclaman la libertad de extender sus ramas en el espacio y de tomar su parte de sol; los pájaros de volar. Aprisionad al pájaro y su canción se volverá triste. Privad de la libertad de las inmensas florestas al piel-roja y su raza se extinguirá por esterilidad. Quitadles el sol a los árboles y a las flores, y los frutos que vuestros árboles darán serán tísicos y las rosas de vuestro jardín carecerán de perfume. Quitadles el aire a vuestros pulmones y se disecarán. Impedidle a vuestro cuerpo moverse y se volverá paralítico. Limitad el campo de acción de vuestro cerebro y se idiotizará.

La vida toda reclama la libertad, a la vida toda la libertad es indispensable para su desarrollo.

No; la libertad no la mataréis. La libertad muere solamente cuando en el corazón de sus amigos la duda y el desconsuelo entran; la libertad muere solamente cuando sus defensores pierden la fe y la esperanza en ella y dejan de luchar por su triunfo, retirándose a un lado, poniéndose a la cola de la bestia triunfante.

Brand.

(o)

¡Solidaridad!

Ha llegado hasta nosotros una carta en la que nos exponen la espantosa situación por que atraviesa el camarada Pedro Vallina.

Este buen camarada sufre, soporta una odisea horrible, llena de miserias y dolores.

El gobierno español, considerándolo "peligrosísimo", en ocasión de encontrarse preso, le impuso como condición, para libertarle, la de abandonar España o continuar preso indefinidamente. Aceptó lo primero y con su familia se trasladó a Casablanca.

Poco tiempo disfrutó de libertad.

El gobierno francés, llevando a su último extremo la persecución que iniciara Primo de Rivera, lo expulsó y hoy se encuentra en Portugal pasando miseria y privaciones, hasta el exremo de tener que vivir doce personas en una sola habitación.

Allá en España asistió con dolor mientras estaba preso, al desmoronamiento de su obra, un Sanatorio Antituberculoso fundado por él, donde eran asistidos más de cincuenta enfermos.

La policía y guardia civil irrumpieron brutalmente en el Sanatorio, al que consideraban cuartel de los revolucionarios y arsenal de armas, destrozándolo y ahuyentando a los enfermos.

Su clínica corrió igual suerte y tanto él como su familia pasaron necesidades.

El no nos pide nada, es incapaz de solicitar auxilio de nadie, pero nosotros que le conocemos, que sabemos cuan bueno es, que su vida y bienestar lo dió siempre en favor de las ideas que tan caras nos son, revolucionario de rancio abolengo, demandamos a todos los hombres generosos aporten su óbolo para aliviar su situación y la de tres pequeños que junto a su compañera viven.

Se trata que, dada la profesión que tiene, médico, no le es fácil hallar ocupación por los mil inconvenientes que ofrece el desempeño de ella en un país extranjero.

No necesitamos pintar con negros colores la vida de estrechez y miseria que pasa dicho camarada, no somos partidarios de tal procedimiento.

Los camaradas y grupos o entidades que deseen acudir en auxilio de este viejo revolucionario, en las columnas de TIERRA queda abierta una suscripción.

¡Solidaridad camaradas!

Por la F. N. de G. Anarquistas de Cuba,

El Comité de Relaciones.

Por la Anarquía

La anarquía no significa de ningún modo una forma exclusiva de acción, más o menos comunismo, menos o más individualismo. Significa la posibilidad de todos los modos de acción o medio de total libertad de iniciativas, de procedimientos, de conducta. Podrá haber y habrá, sin duda, una resultante que prepondere, pero sin negar ni destrüir cualesquiera otras resultantes. Se trata de la vida en sociedad, producto de millones de libres conciertos. La abstracción a un lado; aquí queremos hablar y debemos hablar de la realidad, del tanto cuanto de cada día, de la práctica simple de la libertad de acción. En el curso del tiempo la evolución hará su camino sin trabas: esto es todo. Hartos de pragmáticas sobre el porvenir, nos reducimos al momento inicial de la anarquía, seguros de que, conquistada la libertad, ella hará su obra. Inútil que desde ahora decretemos fórmulas. Y no es esto renunciar al estudio del desenvolvimiento social presente o venidero. Es afirmar todo lo que conocemos, comprobado por la experiencia, acogiendo con desdén disquisiciones que quisiera hacérsenos tragar como grandes verdades. Nos interesan todos los problemas, pero carecemos de fe para toda solución hipotética. Necesitamos realidades; realidades para liberarnos socialmente. Contentarse con unos trozos de metafísica mejor o peor hilvanados, quédese para los escuálidos de músculos y de cerebro. Los que hablan del hombre fuerte olvidan, sin duda, que la vieja anarquía los quiere tan fuertes, tan equilibradamente fuertes, que no se satisface con menos que verlos recios de músculos y recios de intelecto. Por eso reclama pan, mucho pan, según la expresión gráfica y vulgar, y luz, mucha luz para que el desarrollo individual no caiga ni del lado de la bestia ni del lado de la neurastenia. De brutos y de desequilibrados estamos hasta la coronilla.

Si esto es cristianismo, si esto es falsa ciencia, si esto es estética social, imitación, retroceso, confesémonos los más ignorantes de los hombres. El empleo de ciertas locuciones no autoriza consecuencias a todas luces aventuradas, sobre todo en aquellos que tienen por fetiches la lucha por la vida, la reconcentración egoísta del individuo, el superhombre, etc. Por mi parte confieso que me es profundamente antipático el proselitismo a golpe de frases. Ellas acusan generalmente carencia de ideas. Pero nuestro pobre estado mental explica bien, a quien examine el asunto sin pasión, porque vale más la terminología Revolución Social, Huelga General, Felicidad Humana, Fraternidad Universal, Solidaridad, Apoyo Mutuo, que las mismas ideas que encierran. Del mismo modo tiene explicación el hecho de que la mayor parte de las gentes propendan a conclusiones definitivas y que muchos anarquistas hablen como hombres de fe respecto a la futura armonía social, el apagamiento de las pasiones, etc. Nosotros no creemos que la anarquía será un paraíso. No creemos en la total realización de felicidad. No creemos en el amor universal. No creemos en la perfecta solidaridad humana. Y no creemos en todas estas cosas y otras más porque no nos arrastra un falso sentimentalismo por senderos que a la postre nos conducirán al sacrificio de la personalidad y al sacrificio también de la humanidad.

La Anarquía no será un paraíso porque el paraíso no es realizable. La anarquía será siempre la vida libre, la vida cómoda y plena lo más posible; siempre más y más cómodo, siempre más y más plena, más y más libre. Sin ninguno de los obstáculos de las tiranías y de las expoliaciones actuales cada uno podría desenvolverse a su placer en todos los órdenes de la existencia. La evolución se hará libre y espontáneamente.

R. MELLA.

Cruces y Morón

En los anales del movimiento de propaganda anarquista en Cuba, estos dos pueblos marcan una de las épocas de más actividad y más espíritu combativo que aquí se ha desarrollado.

Por acción del azar o las necesidades del trabajo, reuniéronse en estos pueblos varios compañeros que supieron desenvolver una labor, consante e intrépida de propaganda libertaria.

Actuando en medios esencialmente obreros, imprimieron un espíritu de franca rebeldía contra los que, dueños de todos los medios de producción, explotan sin tasa ni medida, al que tiene que alquilar sus brazos en los ingenios y campos de caña.

Este sembrar constante de ideas durante varios años, empieza ya a dar sus frutos. El esfuerzo que a veces creímos de una manifiesta inutilidad, pues no se transformaba en nada efectivo, se trueca hoy en bellas floraciones de lucha y se protesta contra las condiciones de trabajo que imponen los modernos señores feudales.

Aun recordamos que en una de las primeras manifestaciones de protesta ocurridas en Cruces, en los comienzos de Cuba republicana, pagaron con sus vidas los obreros Montero y Casañas, el atrevimiento enorme de reclamar mejoras para los trabajadores del campo. De entonces a hoy, ha salido y se ha puesto muchas veces el sol. Y ese sol que fecunda la tierra y le dá fuerza y calor para que la semilla que está en su seno, brote a la vida, parece también que ha obrado de igual modo, en la mentalidad de los hombres donde pacientemente hicimos siembra de rebeldía y de dignidad humana.

Los trabajadores de los ingenios de Morón y Cruces, se han enfrentado con los que, ciegos en su soberbia, no quieren ver que la época actual no es propicia a sostener las mismas condiciones que privaban en tiempos pasados y que los hombres de ahora, conscientes de sus derechos, reclaman y exigen a la par que ventajas materiales, otras de índole moral, que satisfagan las ansias de liberación que animan el alma de todos los insatisfechos de pan y de justicia.

Y así están planteados los conflictos que se desenvuelven en estos dos centros azucareros. De más está el decir, que nuestra simpatía va hacia los trabajadores que erguidos proclaman su derecho a vivir mejor y más libremente.

(o)

FACETAS

V

Frente a la posibilidad de vivir sin gobierno, está la cobardía de los individuos.

El individuo, actualmente, es esclavo. ¿Y a cuál de estos esclavos, le agrada que le digan que no es libre? Sin embargo, a muchos de estos que se molestan porque se les dice que no son libres y ellos creen serlo, se asombran cuando se les habla de vivir sin gobierno, porque creen tal aspiración imposible. Luego sí creen en la necesidad de ser gobernados ¿a qué le llaman libertad?

Los individuos actuales ven la libertad, con el mismo temor que la veían los esclavos.

La esclavitud de una raza determinada, parecía cosa muy natural y por lo tanto, imposible de abolir. Y hemos visto a través de los años, que se puede vivir sin la esclavitud y que los pueblos y los individuos, progresan más, mientras más libertad disfrutan.

Sin embargo, cuando se abolió la esclavitud, muchísimos esclavos se asustaron de su libertad y volvieron a ponerse al servicio de sus antiguos amos. Pero el tiempo hizo su labor, y estos mismos esclavos comprendieron el valor moral de su libertad y la disfrutaron.

Actualmente la sociedad semeja un verdadero campamento de esclavos de todas las razas y de ambos sexos. Se sufre el rigor, en su grado máximo, de los gobiernos, y a muchos causa asombro, que haya quienes entiendan que los individuos pueden entenderse y realizar sus iniciativas, sin necesidad de ser gobernados. Nosotros comprendemos, perfectamente, que la mentalidad de un esclavo, le imposibilita para concebir la libertad a que tiene derecho; y como la mentalidad de la mayoría de los habitantes del planeta en que vivimos, es mentalidad de esclavo, nos damos perfecta cuenta del por qué hay individuos que se asombran cuando se les habla de vivir sin gobiernos.

Si estas cuestiones ideológicas, se pudiesen poner en práctica, como sucede con los inventos que a la ciencia debemos, pronto el individuo se acostumbraría a vivir libre. Todos sabemos que el individuo fué refractario a las conquistas del progreso científico, pero a fuerza de ponerse en práctica estos progresos perdió el individuo el miedo a ellos, y con ellos se llegó a familiarizar.

¿Quién no sabe que en algunos lugares, apedrearon los primeros trenes de vapor? ¿Quién no recuerda el asombro que causaron los primeros tranvías eléctricos y automóviles, por no tener caballos? Muchos no montaron en ellos, hasta pasado algún tiempo; pero al fin montaron y han llegado a comprender lo que significan esas conquistas.

En todo ocurre igual. El individuo teme a las cosas audaces, pero al fin las acepta. Con esto de vivir sin gobierno ocurre igual. Hoy lo cree imposible y mañana, cuando lo disfrute, le parecerá una cosa muy natural.

No hay que asustarse por nada, ni hablar de imposibles, teniendo el porvenir por conquistar. Recientemente, en París, se ha hecho la prueba de poner unos ovarios postizos a una mujer, con éxito positivo; en Inglaterra han descubierto un procedimiento que imita al rayo; el radio a cada momento nos asombra por sus nuevas conquistas; la fotografía se envía por teléfono con éxito efectivo, y en fin, nos encontramos en un ciclo de progresos científicos para los individuos, que lógicamente ha de traer aparejado un sinnúmero de progresos de orden social, que los capacite para ser libres; esto es, para que puedan vivir sin gobiernos.

¿Habrá aun, quien crea imposible tal cosa?

Sí los hay.

Los que piensan algún día gobernar a los demás.

Apé.

(o)

CRONICA

El Amor Esclavo

Por la prensa diaria han rodado, en estos días, todos los detalles droláticos y picantes, de un adulterio banal y corriene.

Para los moralistas, la publicación minuciosa de este hecho, ha constituído un verdadero escándalo, si se tiene en cuenta, y tal vez sea este el motivo más poderoso de sus aspavientos, la alta significación social de los actores.

Para los que se dedican a caza de sensaciones nuevas, el asunto les ha servido de acicate a sus virilidades agotadas y ha sacudido sus nervios en un estremecimiento placentero de voluptuosidades insatisfechas o no probadas.

Para la murmuración del pueblo, el tema se ha prestado para tejer sus comentarios, unas veces hirientes, escépticos otras y casi siempre crueles y feroces, mas que por el asunto en sí, por el plano en que están situados los protagonistas.

Para nosotros, anarquistas, hombres de una moral distinta a la generalidad de los demás hombres, también se presta a consideraciones de orden más serio, más moral y más humano que las expuestas por los demás.

Partidarios del amor libre, fuera lógico, al parecer, que aplaudiésemos el gesto rebelde de esa pareja que por encima del código y del dogma religioso, pone su derecho al amor. Así debiera de ser. Así sería, si ellos rompiendo con todas las trabas sociales que los oprimen, saltando por todos los obstáculos morales que les rodean, altiva, resuelta y espléndidamente, hubieran recabado para sí el derecho inalienable de quererse.

Pero hemos visto que no ha sído así. Galeotes amarrados al banco de la rutina, la preocupación y del ambiente en que se mueven, no han sido capaces de sentirse ellos, en plena luz, y ocultaban sus cariños y escondían su libertad, en hórridas casas de tapadillo, donde a los sedientos de amor se vende un aposento y una yacija donde dar rienda suelta a su amor erótico.

Pobres almas, estas, atormentadas por el ansia de amor, y que por haber equivocado el sendero, se ven atadas eternamente al dolor de la "soledad de dos en compañía". Más les valiera, en un gesto de suprema liberación, alzarse contra todo lo que pesa y gravita con pesadez de plomo y frialdad de hielo, sobre sus corazones ansiosos de amor y felicidad.

De esta manera, importándoles poco el concepto de los demás, arrojando por completo de sus mentes prejuicios que en su interior y en secreto desdeñan; creando en sí esa personalidad que nos es tan cara por ser obra autocreada, llegará el día en que estas cuestiones del sentimiento amoroso se solucionarán sin mancilla, aunque, fatalmente, pueda originar y origine, el dolor de algún alma que asaz enamorada, (como la de esa mujer que por el desdén de su marido provocó la trifulca en plena calle), no pueda dejar de querer a quien no la quiere.

Y esto será una realidad, una bella realidad, el día que nos empeñemos en que el amor, esa fuente de felicidad adonde acudimos sedientos en busca del agua vivificane, que hace grata la existencia, deje de ser lo que suicidamente se empeña una gran parte de la humanidad que sea, esclavo; y motivo de dolor y de infamia, cuando no está sancionado por ritos y costumbres y sí por el impulso de dos almas y dos cuerpos que se atraen y se juntan hasta convertirse en un solo ser, un solo pensamiento y una sola aspiración: vivir y gozar.

Rafael LUÑA.

(o)

¡ DE INTERES

Por la presente comunico que el Grupo "Semillas Nuevas" no ha podido llevar a vía de hecho su propósito de imprimir el folleto de Faure "Doce Pruebas de la inexistencia de Dios", así es que todo individuo que haya enviado cantidad alguna para dicha impresión que se dirija al que suscribe a Lista de Correos para serle devuelta, bien en efectivo o en folletos de otros autores.

Sandalio CARO.

Cienfuegos, Setbre. 22|924.

(o)

Circular

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros camaradas y faovrecedores, la aparición de un nuevo volumen de la serie "Ricardo Flores Magón: Vida y Obra", intitulado "Rayos de Luz".

La obra, que realmente no necesita elogio por ser bien conocida la maestría de Ricardo para pintar la congoja mezclada de altivez en que se encuentra hundido el malestar social de todos los humanos, y de manera muy notoria la necesidad de hallar un horizonte que nos haga ver a todos el ansiado día de la justicia, iluminado sin privilegios con los esplendorosos rayos de la Libertad; la obra, decimos, es una contribución atrayente y muy feliz para el aprendizaje de la filosofía anarquista, y además un óbolo valioso para el doctrinarismo ácrata en forma dialogada. Es, en suma, un filón riquísimo, algo así como una fronda exuberante en observaciones sociales, que parecen revivir el ansia de liberación legítima que ha tantos lustros mueve el interior rebelde de todos los sufridos, y aun agita, con vibrar intenso, la protesta del alma proletaria en contra de verdugos asentados sobre sedes de diamantes, cual distribuidores de injusticias y de injurias para los hijos de la gleba, del dolor, del infortunio, de la angustia y del trabajo.

"Rayos de Luz" es el producto de una observación original, profunda y filosófica, que descendió a los aposentos y a los campos de los vencidos del mundo para recoger en ellos el desfallecimiento de los parias, y ascendió luego a los palacios de los opresores para analizar y castigar la conciencia desnuda de los verdugos causantes del dolor universal.

"Rayos de Luz" está escrito con lenguaje familiar, sencillo y claro; constituye, por lo mismo, un hermoso jardín de antítesis sociales hermoseadas por la frase llana y comprensible de Ricardo Flores Magón, que, como es sabido, nunca procuró pedanterías académicas o literarias.

"Rayos de Luz" es un exponente fiel y grato del anhelo libertario; sus páginas deben leerse con cariño; deben leerse y meditarse con el afecto que le consagran los revolucionarios al supremo ideal anárquico, porque el autor, al escribirlas, bañó su mente en un fuerte venero de psicología trascendental.

La obra va precedida de un concienzudo análisis sobre la vida de Ricardo Flores Magón, escrito por Eugene V. Debs en "The New York Call" el 3 de diciembre de 1922, y termina con un "Apéndice" relacionado con la persecución y asesinato de Ricardo, inédito hasta hoy y redactado especialmente para "Rayos de Luz" por Librado Rivera, el único camarada que tuvo oportunidad de convivir hasta última fecha con el autor de la obra, en la Penitenciaría de Leavenworth, E. U., y recoger, por tanto, la agonía del invicto revolucionario.

El volumen contiene más de noventa páginas y puede adquirirse al precio de 30 centavos el ejemplar.

Lista Completa:

Verdugos y Víctimas: drama revolucionario y de actualidad: 0.30.
Rayos de Luz: diálogos relacionados con las condiciones sociales de México: 0.30.

De las obras que el mismo grupo cultural "Ricardo Flores Magón" ha publicado, relacionadas con la serie y que puede servir dirigiendo los pedidos acompañados de su importe, a N.. T. Bernal: Aportado Postal número 1563. México, D. F.
Semilla Libertaria: hermosa recopilación de artículos de orientación libertaria. Dos tomos, a 50 centavos cada uno, pudiéndose pedir separadamente: $1.00.

Sembrando Ideas: historietas relacionadas con las condiciones sociales de México: 0.30.

Tierra y Libertad: drama revolucionario y de actualidad: 0.25.
Salud y Anarquía.

El Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón".

(o)

Lea este periódico y propáguelo, si desea contribuir a la mayor difusión de las ideas que en él se exponen.

MOTIVOS DE ORGANIZACION

(Continuación).

La razón más fundamental y más importante que motiva la incoherencia en el movimiento social de la Habana, es el no tener hecha una declaración de principios que sirva de base y orientación a los trabajadores y poder ajustar su acción a estos principios. Tener declarado que se es apolítico, aceptar la lucha de clases y no formular un propósito para el futuro, es no haber declarado nada; es luchar por la mejora inmediata solamente, es declarar que las ideas de superación humana, de libertad, son innecesarias, es posponer a todas las demás cuestiones el problema económico dejando a un lado el problema moral, el religioso y el político.

Los trabajadores para ser libres, necesitan emanciparse de la tiranía económica, moral politic ay religiosa Pretender ser libres por haberse emancipado económicamente, es un absurdo, un despropósito.

Para nosotros, los anarquistas, la organización obrera debe tener una finalidad última y otra inmediata. La última debe ser la expropiación del capital por parte de los trabajadores asociados, es decir, la restitución a los productores, y por medio de éstos a sus asociaciones, de todo lo que el trabajo ha producido, de todo lo que ha producido la clase obrera a través de los siglos, de todo lo que sin la obra de los trabajadores no tendría ningún valor. El objetivo inmediato consiste en desarrollar cada vez más el espíritu de solidaridad entre los oprimidos y de resistencia contra los opresores, ejercitar al proletariado en la gimnasia contínua de la lucha obrera en sus variadas formas, conquistar hoy mismo todo lo que es, posible arrancar, por poco que sea al capitalismo, en materia de bienestar y libertad.

La organización obrera tiene también una misión civilizadora de educación, además de la del combate en una sola palpitación al proletariado por encima de las divisiones escolásticas de partido, políticas y nacionales. La organización obrera ha de ser el crisol donde se formen las conciencias con aptitudes para una sociedad futura de seres libres e iguales. La organización ha de ser la forma embrionaria, los núcleos iniciales que permitan al pueblo acostumbrado a administrarse, no a que le administren, sustituir el sistema autoritario actual por el anárquico, sin crear nuevas dictaduras más o menos democráticas.

Para que los trabajadores se mantengan en esta dirección es necesario no perder de vista el objetivo último; es decir, que los objetivos inmediatos no estén en contradicción con los mediatos, sin confundir el fin con los medios.

La organización existente en la Habana, mientras no modifique su estructura así como declarar sus propósitos, está condenada al fracaso.

Su estructura, dada la especial característica del individuo que forma parte de la organización, no responde a las necesidades de la lucha presente. Ha de renovarse si no quiere perecer. Renovarse en sentido progresivo, es superarse, es mejorar y esto es lo que debe hacer la organización obrera, si quiere, en sus luchas contra el Estado y contra el capital, salir triunfante y ser una esperanza para el futuro.

Que ha de hacer una declaración concreta de principios que sirva de base a los trabajadores, constituye, no una necesidad sino un deber. De no hacerlo así, cualquier arrivista podía aprovecharse de la fuerza obrera en favor de un partido político. Además que los trabajadores tienen el derecho de saber hacia dónde van y el uso que se hace de sus intereses.

El único terreno apto para la armonía de todos los esfuerzos, de todas las actividades y las individualidades y apto también para la lucha es el del Sindicato de Ramo.

¿Se ha hecho alguna vez revisión de los valores de la organización como factor de progreso?

¿Se han formulado, los que se obstinan en mantener la organización en su forma actual, obrerista y gremialista, la pregunta si la organización obrera, tal como hoy existe, respondería en un movimiento revolucionario a los fines de ordenación ¿O es, por el contrario, que se confía en que otros realizarán esta importante tarea?

La organización obrera, repito, ha de tener otros fines que la lucha inmediata. Ha de ser la célula de la sociedad futura: tiene que desempeñar un papel importantísimo en el período post-revolucionario, han de ser aptas para mover la formidable palanca de la producción.

Estos son los fines mediatos que toda organización ha de proponerse si quiere, al mismo tiempo que mejorar la situación económica de los trabajadores, formar una conciencia libre y revolucionaria.

Paulino DIEZ.

✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣✣

INTERNACIONALES

A las organizaciones de la A. I. T.
A los trabajadores de todos los países

El bureau administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores considera de su deber atraer la atención de las organizaciones adheridas y del proletariado revolucionario de todos los países sobre el tercer congreso de la Internacional Sindical Roja,- celebrado en Moscú. En ese congreso fueron adoptadas resoluciones que pueden significar un peligro para el movimiento oberro revolucionario internacional si no nos prevenimos oportunamente para la defensa. La táctica de la I. S. R. en su primer y segundo congreso era calculada para la atracción del movimiento obrero libertario, pero el tercer congreso ha señalado una nueva dirección: **el anarquismo-sindicalista debe ser combatido despiadadamente.**

Simultáneamente se busca bajo la palabra de orden del "frente único" un acercamientao al movimiento obrero reformista y una unión con los amsterdanianos reformistas, que hasta ahora eran calificados como traidores del movimiento obrero.

La nueva táctica de la Internacional Sindical Roja es, pues:

LUCHA CONTRA EL ANARQUISMO-SINDICALISTA Y FUSION CON LOS REFORMISTAS.

La lucha contra el anarquismo-sindicalista es una lucha contra la A. I. T. En el manifiesto del tercer congreso de la I. S. R. contra el "terror blanco" no se retrocede ante estas palabras: "El terror blanco encuentra en los socialdemócratas y también en los anarco-reformistas de todos los países fieles aliados". Eso lo dicen gentes que deben su existencia a los dineros del gobierno ruso, un gobierno que realiza en el propio país una lucha de exterminio contra todo movimiento revolucionario y socialista, que tiene sobre su conciencia la matanza de millares de marineros de Cronstadt, que concierta tratados con el fascismo italiano y recibe pomposamente en Moscú al embajador de Mussolini.

La política exterior del gobierno ruso creó dos órganos, primero la Internacional comunista, por medio de la cual obra en los partidos políticos parlamentarios y segundo la Internacional sindical roja, por la cual actúa sobre el movimiento obrero de todos los países. La dependencia de los sindicatos rusos del gobierno ruso es nuevamente demostrada por el hecho que Tomski, el secretario genera lde los sindicatos rusos, fué enviado por el gobierno ruso como delegado a Londres, donde conferenció sobre un empréstito a Rusia. Y el mismo Tomski, un lacayo del gobierno, se presenta en el tercer congreso de la Internacional Sindical roja y habla en nombre de los sindicatos rusos, que no son organizaciones de lucha de clases, sino instituciones gubernativas, en las cuales son descontadas las cuotas a los miembros de sus salarios y toda tendencia libertaria es oprimida. Mientras el libre derecho de coalición no sea restablecido en Rusia para todo el proletariado, no se puede hablar allí de un movimiento sindical revolucionario.

El tercer congreso de la I. S. R. ha prescrito a sus adeptos de qué forma debe ser combatido el anarquismo-sindicalista. El español Maurín declaró que:

"la experiencia en España le ha convensido de que la lucha contra el anarquismo-sindicalista es una condición previa necesaria".

En la resolución sobre la misión de los adeptos a la I. S. R. en los países escandinavos se exige:

"desenmascarar a los jefes anarquistas - sindicalistas, descubrir su traición a la causa de los trabajadores y hacer todo lo posible para arrancar de sus manos la dirección de los sindicatos".

Sobre los países sudamericanos se dice en una resolución, que allí "los anarquistas a consecuencia de tradiciones importadas de Francia y de España ejercen un influja dominante. Pero actualmente se encuentra el anarquismo en una crisis interna. Sus adeptos, conscientes de la infructuosidad de sus esfuerzos, crearon un frente único con los amarillos con el propósito de luchar contra la adhesión a cualquiera de las Internacionales sindicales existentes".

Después de ser atacados nuestros camaradas de una manera calumniosa, se traza un plan sobre el modo como en el futuro debe trabajarse en América del Sur, con el dinero del gobierno ruso, extraído a la explotada clase obrera rusa. En ese plan se lee:

"la influencia de los anarquistas hay que atribuirla especialmente a que no existe prensa comunista, y en cambio los países latinos de América son inundados con literatura anarquista, editada tanto en España como en el lugar mismo. En consideración a todas estas circunstancias, el tercer congreso de la I. S. R. resuelve lo siguiente:

1.—La prensa de los partidarios de la I. S. R. que aparece en la América latina debe ser mejorada cualitativamente, su tiraje debe ser aumentado y se proveerá según la necesidad a la edición de nuevos periodicos y revistas.

2.—Todas las publicacionès de la I. S. R. deben ser enviadas a los países de la América latina en idioma español y será editado en el lugar mismo un boletín mensual en español con una parte especial dedicada a los países de la América latina.

3.—Deben ser realizados esfuerzos para adherir la Federación obrera del Perú a la I. S. R. y para unir todos los organismos sindicales del Brasil en una federación obrera nacional.

4.—La actividad entre los obreros del transporte, que tienen en sus manos las comunicaciones entre los diversos países, debe ser más intensiva, dedicando la atención principal a las federaciones obreras del transporte de Vera Cruz y de Buenos Aires".

Camaradas de América del Sur! Se quiere introducir también gracias a los rublos rusos en vuestro movimiento obrero libertario la escisión y la corrupción. Se uncirá el proletariado de América del sur con el método leniniano del silenciamiento de la verdad, de la mentira y otros al carro del capitalismo de Estado y al imperialismo ruso. Estamos convencidos que esos funestos métodos, que llevaron en Rusia a un despotismo rojo y a un completo amordazamiento del proletariado, que tuvo por consecuencia en Europa una completa descomposición del movimiento obrero, serán justamente apreciados por vosotros y que cerrareis vuestros corazones y vuestras puertas al "nuevo mensaje".

Qué nos enseña la táctica de la I. S. R. y qué éxitos testimonió?

En Alemania llevó un constante cambio de las palabras de orden de la I. S. R. y de la Internacional comunista a una confusión incurable en la clase obrera. Un tiempo se recomendó la entrada en los sindicatos reformistas, después la salida de los mismos. Todavía hace medio año se propulsaba la fundación de Uniones de industria fuera de los organismos sindicales amsterdamianos. Había tomadas ya todas las medidas para la fundación de "sindicatos comunistas" que se adherirían a la I. S. R., pero después el supremo consejo de Moscú resolvió otra cosa y los trabajadores fueron llevados de nuevo a los sindicatos reformistas para conquistarlos, hasta que finalmente no saben qué hacer.

En Francia no pasó nada mejor. Así como primeramente fué deshecha la Confederación del Trabajo por medio de las charlatanerías de los hongos moscovitas de escisión y luego el azuzamiento de los comunistas produjo nuevo agrietamiento en la Confederación del Trabajo Unitaria, los obreros adheridos a Moscú, deben ser preparados ahora para una unión con Amsterdam, como lo resolvió el tercer congreso de la I. S. R. No es ningún milagro que los sindicalistas franceses estén cansados de ese juego repulsivo y que abandonen las organizaciones sindicales.

Donde quiera que miremos, la táctica de la I. S. R. ha producido las más grandes devastaciones dentro del movimiento obrero. Y, a pesar de los inagotables medios materiales que fueron empleados para comprar el movimiento obrero internacional, Moscú no obtuvo éxito alguno. La clase obrera comienza por fin a librarse de la política bamboleante de Moscú y se aparta en masa con asco de los aprovechadores de la revolución rusa. Los dictadores de Moscú advierten que se vuelven más y más solitarios, que su influencia desaparece y que el espantajo que han hecho de la revolución rusa no puede ya infundir entusiasmo alguno en el proletariado mundial.

El reconocimiento de la Rusia de los soviets por una serie de Estados capitalistas abrió completamente los ojos a los trabajadores.

En esa desesperada situación los gobernantes de Moscú echaron mano a su última áncora de salvación; lanzaron la palabra de orden: Fusión con los sindicatos reformistas de Amsterdam. La línea internacional, que fué trazada hace apenas medio año por el comité ejecutivo de la I. S. R. como la única táctica justa, fué lanzada por la borda y se aprobó precisamente todo lo contrario. Eso ha sido declarado abiertamente en el tercer congreso de Moscú por un delegado alemán que dijo textualmente:

"Yo creo que hemos pecado ya diversamente en el movimiento sindical revolucionario con resoluciones, tesis, con cursos de zigszás y empleo de toda suerte de frentes únicos".

Sobre la resolución unitaria con los amsterdamianos reformistas, aceptada por el congreso y equivalente a una liquidación de la I. S. R., dijo el mismo delegado:

"Veo en la resolución propuesta la liquidación de la I. S. R. con sus consecuencias en el sentido nacional e internacional. Surge el problema de si la I. S. R. debe ser liquidada ahora o posteriormente".

Los obreros revolucionarios que hasta ahora creyeron fortificar la fuerza del movimiento obrero revolucionario mediante una unión o colaboración con Moscú, serán ahora curados definitivamente. Lo que nosotros hemos sostenido desde el principio se ha realizado ahora: LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA NO ERA MAS QUE UNA ETAPA SOBRE MOSCU HACIA AMSTERDAM. Las oscilaciones de las figurillas moscovitas no conocieron ningún objetivo, sus palabras de orden se adaptaron por completo a las necesidades de la política exterior del gobierno ruso.

Camaradas! Pronto habrá desaparecido el espectro moscovita. Si se produce una fusión entre Amsterdam y Moscú, entonces toda la tendencia autoritaria del movimiento obrero volverá a reunirse bajo una misma expresión, como antes de la guerra. Esa tendencia es una continuación del ala marxista de la primera Internacional. Frente a ella está la continuación del ala bakuninista de la primera Internacional: la Asociación Internacional de los Trabajadores, que festejó su resurrección en diciembre de 1922.

Como en la primera Internacional el centralismo marxista llevó a una escisión de todo el movimiento, condenando a la clase obrera a la impotencia parlamentaria y a la fe en la legislación, así quiere hoy el centralismo corruptor desarrollado en Moscú hasta lo grotesco, someter el movimiento obrero al círculo funesto de su influencia. Pero el centro revolucionario del mundo no está ya hoy en el Moscú bolchevista, el centro revolucionario que puede únicamente producir la caída del capitalismo y la instauración de una sociedad libre, está en la acción directa de la clase obrera en los talleres, en las minas, en los campos, en las fábricas. Esa fuerza sólo será estimulada por el federalismo, que da un espacio de juego a la libre iniciativa. Moscú ha dado muerte a la revolución; Moscú quiere llevar la clase obrera a los brazos del reformismo; la Asociación Internacional de los Trabajadores evoca las tradiciones revolucionarias y anuncia la lucha contra todo centralismo y reformismo, la lucha contra el capitalismo y el Estado, por las asociaciones libres de todos los productores.

El Bureau Administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

(o)

Administración

Ingresos: Pancho, 0.30; de Banes, Antonio Pimentel, 5.00; E. Gutiérrez, 0.40; colecta en el taller "La Nacional", 1.25; G. "Los Viejos", $1.50; un compañero, 0.20; Antonio Alvarez, 0.20; de Lorain, Ohio, "G. Nuevo Horizonte", 4.50; del Central "Delicias", S. García: 1.00; Amador Fernández, 0.50; Eusebio Sánchez, 0.30; José Andiarena, 0.30; Manuel García, 0.30; José Conde, 0.30; José Morales, 0.30; R. Lerido, 0.30; Carlos Sobrino, 0.30; Adolfo García, 0.30; Pedro Fernández, 0.30; Ramón Hidalgo, 0.15; Manuel Alvarez, 0.15; Angel Samprón, 0.10. De Morón, Manuel Castillo, por Pedroso, 2.00; de Guantánamo, por el "Progreso", José M. Sánchez, 1.00; de Nuevitas, J. Tallón, 1.30; del central Jaronú, E. G. Carmenati, 1.00; G. "Adelante", 2.50; G. Germinal, 2.50; Enrique, 0.10; Venta: 0.20; de Detroit Michg., "G. Cultura", 4.00; J. Iglesias, 0.25; S. Casielles, 1.00; P. Guerra, 0.40; Vta. J. González, 1.50; Venta, 0.30; Vta. de Perdiz, 1.40; Ricardo Fernández, 0.30; Perdiz, 0.40; Amadeo Pérez, 1.00; Zamorano, 0.60; Vta. de folletos, 0.40; de Riley W. Va., G. Gallego, 1.00; Vta. de Joaquín, 0.25; Vta. de Carreño, 0.50; Venta de Pedro López, 0.45; Moyaño, 0.20; Vta. de M. Sánchez, 0.20. Total: $42.70.

Egresos: Impresión, $52.00; fajas, 2.25; Dpto. en correos, 3.26; viajes y sellos, 1.45; Déficit del número 5: $15.27. Total: $74.23.

Ingresos totales.	$42.70
Total de egresos	74.23
Déficit al No. 7 . . .	$31.53

Imprenta Presidente Zayas 36.